



UNIVERSIDAD  
**Finis Terrae**

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE ARTE  
ESCUELA DE ARTES VISUALES

## **EL TEJIDO COMO ENVOLTORIO DEL CUERPO**

XIMENA FARÍAS SEPÚLVEDA

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae  
para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención en Escultura.

Profesor Guía Taller de Grado: Elisa Aguirre Robertson  
Profesor Guía Preparación de Tesis: Sebastian Mahaluf Pinto

Santiago, Chile

2017

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1	
1.CAPITULO METODOLÓGICO	4
CAPITULO 2	
3.ENTRETEJIENDO DOS LENGUAJES: CUERPO Y TEXTIL	7
3.1 Relación entre cuerpo y textil	7
3.2 Cuerpo y lugar	11
CAPITULO 3	
4.EL TEXTIL EN EL MUNDO DEL ARTE	14
4.1 Relaciones con la artesanía y el arte contemporáneo	14
4.2 El tejido en el íntimo mundo femenino	20
4.3 La obra en relación al tejido (explicación obra)	22
4.4 Problemática de la obra	35
4.5 Descripción formal de la obra	37
CONCLUSIÓN	39
BIBLIOGRAFÍA	42

## INTRODUCCIÓN

Los textiles nos remiten a vestidos, muebles, tejidos, bordado, al diseño y la moda, en fin, pero ¿qué pasa cuando se encuentra con el arte y sobre todo con la escultura?

El arte textil ha sido desarrollado por diversas culturas, siendo hasta el día de hoy una disciplina admirable a lo largo de la historia. Actualmente las técnicas digitales y la tecnología han hecho que el arte tome rumbos diversos y es también por esta razón que se ha querido retomar el arte textil como una disciplina que ha trascendido y permite admirar en cada obra el oficio y la destreza con que cada pieza ha sido realizada.

Este ha sido un proceso creativo a través del cual me he adentrado en el arte textil. Esta inquietud aparece desde mi infancia, por el hecho de que en mi hogar mis abuelos estuvieron relacionados constantemente con el trabajo manual y textil. Por un lado, tenía a mi abuelo, el que se dedicaba a arreglar ropa con una máquina de coser antigua que cada vez que podía me aventuraba a probar a escondidas. Él del mismo modo trabajaba tapizando y haciendo muebles, igualmente tejía sus propias redes de pescar con una aguja especial para realizarlas, debido a que hemos vivido toda la vida en el puerto de San Antonio, por eso relaciono este lugar con las redes de los pescadores artesanales o las boyas que eran de vidrio y las cubría un tejido. Por otro lado, tenía a mi abuela que es modista y que siempre ví trabajando con telas, haciendo ropa, etc., y algunas de esas piezas eran para mí. Igual que algunos tejidos este mundo del textil me empezó a interesar desde entonces, claro que no era consiente de eso, lo tuve claro sólo cuando empecé con un trabajo en la universidad en el que había que utilizar un solo material, y que no fuese necesario ningún otro para unir, y fui probando distintas materialidades hasta que llegué al tejido. En ese entonces no sabía tejer, tuve que ir aprendiendo mientras hacía el trabajo, y recuerdo que mi

abuela y mi mamá me trataban de enseñar cuando era niña, pero nunca aprendí, sin embargo, para este trabajo me enseñó mi mamá, y entonces me dí cuenta como este acto pasa de generación en generación, enseñado entre mujeres como si fuera un secreto, aprendiéndolo en la intimidad del hogar. Más adelante, dentro de la carrera había que buscar materiales y una técnica que fuera más personal, y siempre llegaba al tejido, así durante la carrera fui aprendiendo diferentes formas de tejer: con crochet, con palillos, con las manos, en telar redondo, cuadrado y rectangular.

Asimismo, el tejido con el cual he ido experimentando las diferentes técnicas textiles y de materialidades, y la manera en que podía llevarlo a cabo probando con prendas de vestir y formas relacionadas con el movimiento del mar, me ha hecho tomar conciencia del significado del tejido y me ha llevado a trabajar con el cuerpo, del cual es resguardo y una protección que siempre lo ha caracterizado.

Esta relación simbólica también se halla en el tejido de la momificación, de modo que protege al cuerpo con la energía del tejido sagrado, y su preparación busca la conservación del cuerpo, bien sea para afrontar el inframundo en el caso de la cultura egipcia o para ofrendar a los dioses en búsqueda del equilibrio entre la vida terrenal y la ancestral.

El tejido como envoltorio del cuerpo es parte de ambos: "Cuerpo y Textil", éste se relaciona con los mitos de la creación, con el deseo universal del hombre de encontrar un orden ideal y absoluto.

Con el tejido se da comienzo o nace algo, el tejido tiene la función de proteger, al mismo tiempo el cuerpo es un conjunto de tejidos, el cual protege nuestra esencia, y de la manera que yo realizo mi trabajo, la ausencia del cuerpo deja una impresión en esta tejedura que a la vez tiene que ver con la identidad de la persona que ha dejado la huella de su cuerpo en este tejido.

Lo que busco con mis esculturas tejidas en alambre de cobre, es la relación con el tejido como protección del alma además del cuerpo, por ello cumple la función de

un caparazón que luego de tomar la forma del cuerpo, sólo deja la huella de éste en la trama.

## CAPITULO 1

### CAPÍTULO METODOLÓGICO

Esta investigación tiene como objetivo la revalorización de este acto ancestral que es el tejido. Además, la utilización del tejido como valor protector e identitario dentro de un contexto socio - cultural determinado.

De esta forma se quiere llegar a una visión crítica y reflexiva de lo que hoy en día entendemos por cuerpo humano, ya que muchas veces está la dicotomía mente - cuerpo, en donde la esencia del ser humano se ve restringida por las trabas que nos pone nuestra estructura física. Por lo tanto, esta obra permite repensar la figura humana como un tejido interconectado considerando el alma de cada ser.

La hipótesis de la que parte el trabajo es la relación del cuerpo humano con el tejido que es usado como protección, además de que éste es un conjunto de tejidos de tal forma que, está resguardando nuestra esencia o alma, y esta figura humana deja la huella en este tejido que fue usado como una armadura, luego la ausencia de la forma queda en esta caparazón que fue ocupada por el cuerpo. Asimismo, la práctica textil está profundamente enlazada a tradiciones ancestrales, y América Latina en particular posee un valioso acervo cultural en tejido. Se trata de una enseñanza transmitida de generación en generación y diversificada a lo largo del tiempo en prácticas como el bordado, la costura y variadas técnicas, que remiten fundamentalmente a las mujeres, protagonistas indiscutidas de una herencia que continúa vigente, viva y vibrante, de este modo ellas traman sus historias y las relatan con la misma pasión con que una mujer le enseña a otra los secretos de las técnicas textiles; y el porqué de la elección de estos materiales como protagonistas privilegiados para gestar y plasmar obras de gran valor técnico y conceptual. Las mujeres son quienes tejen la identidad de sus culturas en una práctica, mayoritariamente vinculada a las féminas.

El tejido no se enseña en academias o espacios institucionales, sino que remite al ámbito doméstico cultural. Tejer se aprende en casa, desde la experiencia de otras mujeres que mantienen viva la herencia reproduciendo y transmitiendo el mismo gesto. Lo textil tiene que ver con lo doméstico, con lo cotidiano, con mirar hacia dentro. El tejer se ha visto como un acto casi natural de la mujer y a la vez un acto íntimo, ritual y personal. En los años 70 los artistas, sobre todo las feministas, empezaron a experimentar con textiles. Muchas artistas han tomado el arte textil para referirse a temas feministas.

Echando una mirada hacia atrás, la historia de nuestra cultura latinoamericana nos da cuenta de que el textil es una manifestación concreta y visual de una simbología que otorga identidad a un pueblo, como por ejemplo, en la civilización andina, la cultura Chavín, Paracas, etc. De esta manera cada uno de los pueblos nos entrega parte de su identidad con cada textil, nos cuentan parte de su historia y costumbres.

En nuestro país tenemos el caso de la cultura mapuche que es la que ha trascendido, y la creación de los textiles tiene que ver con la ostentación y el lujo, también utilizado para el adorno que nos habla de esta comunidad fuertemente jerarquizada socialmente y orgullosa de sus linajes, así nos da a conocer parte de su identidad como nación. Esto refleja cómo se construye la identidad cultural a través del tejido y como también él nos cuenta parte de la historia de un pueblo, de una persona, al igual que cada cuerpo humano nos cuenta una historia personal, y podemos ver una piel, unos rasgos, sus arrugas y cicatrices, los cuales nos dan pequeños indicios de cómo ha sido su vida, y así nos va contando su historia, tal como lo hace un tejido, un textil con sus colores, texturas, tensión, nudos y uniones que nos van hablando de cómo se realizó la tejedura y lo que ha tenido que pasar ese tejido para estar protegiendo ahora el cuerpo de quien lo porta, y aunque tal vez éste pudo haber sido de otro individuo y dejó parte de su historia en él, como lo hace un corte producido por un accidente donde fueron dañados

tanto cuerpo como textil, o el cosido del tejido cual una cicatriz en la trama, las historias se plasman en él.

## CAPITULO 2

### ENTRETEJIENDO DOS LENGUAJES: CUERPO Y TEXTIL

#### **Relación entre cuerpo y textil**

El cuerpo desde tiempos ancestrales ha estado ligado con el textil, ya que éste en un comienzo tenía la función de cubrirlo y protegerlo, luego se le fue dando un valor sagrado, llegando a alcanzar una gran trascendencia simbólica para cada civilización, como en la cultura egipcia con la momificación o en los tejidos funerarios utilizados por muchos pueblos precolombinos. Esto a la vez tenía una importancia identitaria de cada cultura, cada pueblo se podía identificar por la simbología que le daban a los textiles, los cuales incluían máscaras tejidas, trajes ceremoniales, tejidos funerarios y más. Éste ya no tenía solamente la función de proteger el cuerpo, y pasó a ser parte integrante de su identidad, de su cultura y de la vida de cada ser.

"Aunque el arte de tejer cumplió en sus inicios funciones utilitarias como, entre otras, la protección contra las inclemencias del tiempo, ya en épocas muy tempranas tenemos evidencias de que en los Andes los tejidos sirvieron como vehículos o soportes para representar imágenes. Tejidos de algodón encontrados en Huaca Prieta y Asia, fechados en el tercer milenio antes de nuestra era, tenían figuras de falcónidas, peces o serpientes, que deben haber transmitido mensajes cuyos códigos eran descifrables para las sociedades que los producían. Como ocurre con el arte en las sociedades que han desarrollado sofisticados sistemas de comunicación visual, el textil es el soporte complementario de una memoria oral, de sistemas de identidad étnica, parentesco, linaje, valores y creencias que

comprometen al tejedor, cuya memoria táctil-visual lo involucra corporal y socialmente."<sup>1</sup>

Así le fue dado un carácter importante a cada pieza realizada por los tejedores, donde cada textil tenía un gran valor, y que al igual que el cuerpo había que cuidar y proteger, porque el textil pasó a ser un ente y tenía tal importancia que comenzó a ser visto como un ser con vida, por esto mismo el proceso de ir tejiendo hace referencia al comienzo de algo, a la formación de un tejido como si naciera un ser vivo, de aquí el valor de cada tejedor y del mismísimo acto de tejer, que significa ir creando una vida con las propias manos, como si éste estuviera en fecundación y al terminarlo pudieras ver como ha nacido a través de cada detalle que le ha brindado el tejedor a su textil.

"El tejedor andino concibe sus obras como seres vivos y bajo ese concepto cada pieza es una unidad completa, por lo tanto, sus bordes se presentan íntegros sin corte alguno. Las miniaturas textiles y los volúmenes tejidos precolombinos se rigen bajo este mismo concepto de integridad, de modo que, a pesar de su reducido tamaño, se puso especial cuidado en terminar apropiadamente las piezas, sin urdimbres cortadas en sus extremos, ni prendas incompletas. En el caso de las miniaturas y volúmenes, a estas características se suman la exigencia de responder con fidelidad a los modelos originales, realizando con total prolijidad cada uno de sus detalles."<sup>2</sup>

Este mundo andino relacionado con el textil ha llamado la atención de varios estudiosos de los Andes, ya que según las tejedoras, el nuevo textil creado como un cuerpo, no puede ser cortado ni despedazado, puesto que sería como la

---

<sup>1</sup> Brugnoli P., Sinclair C., Hoces de la Guardia S., Awakhuni, Tejiendo la historia andina, Chile, 2006, Recuperado de <http://www.precolombino.cl/biblioteca/awakhuni-tejiendo-la-historia-andina/>

<sup>2</sup> Hoces de la Guardia S., Brugnoli P., Tejiendo la historia andina, Chile, 2006, Recuperado de <http://www.precolombino.cl/biblioteca/awakhuni-tejiendo-la-historia-andina/>

muerte del ser concebido con mucho sacrificio, asimismo según la lógica textil y cultural, una prenda tejida no se puede cortar, porque sería como si estuvieran cortando tus propias manos, pues cortar un tejido es hacerlo morir. Debido a todos estos antecedentes se dice que existiría un mundo animado en el mundo del textil andino, donde en cada textil se esconde una presencia animada, ya sea en la apariencia externa, en su forma o en ambas. De esta manera el ser humano ha buscado el método más cuidadoso y acorde a nuestro cuerpo para ir protegiéndolo con el textil, y a su vez ir mostrando parte de la identidad de cada ser en el tejido, de tal forma que tiene un valor similar al cuerpo, como en aquellos tiempos ancestrales cuando las cosas esenciales valían más que las superficiales, y quizás estaba más claro el valor del cuerpo y de la esencia.

El textil ha estado ligado a conceptos como proteger, cubrir, resguardar, tapar. ¿Por qué desde tiempos ancestrales el ser humano ha tenido esa inquietud de proteger y a la vez tapar el cuerpo? De algún modo la razón de que se quiera proteger nos hace más sentido y se justifica, ya que nuestro cuerpo tiene que estar preparado para los diferentes climas o situaciones adversas que puedan afectar a nuestro físico. Pero ¿por qué el ser humano se ha querido tapar o cubrir? En las culturas ancestrales las personas sólo cubrían sus genitales, luego fueron cubriendo mayor parte de su cuerpo, ¿será acaso que el ser humano desde esos tiempos se ha encontrado con la crítica o frente a estereotipos y cánones impuestos por los demás?, o ¿será que es solamente pudor a exhibir la propia desnudez?. Podría ser que desde aquellos tiempos el ser humano se avergüence de su cuerpo y que desde entonces esté sometido a las reglas de cómo vestir, o ¿será que la superficialidad le haya restado importancia y valor a la esencia de las personas desde tiempos tan remotos?

El cuerpo se ha convertido en nuestra ropa, es una forma de mostrar al mundo como somos por dentro, por esto se pretende lucir bien, siguiendo los estereotipos, pero más bien se ha convertido en un muro que nos separa, que nos pone trabas para ser como somos verdaderamente, como somos esencialmente.

Para la metafísica, la esencia es la realidad persistente en un ser más allá de las modificaciones que surgen por lo accidental; esto quiere decir, en otras palabras, que independientemente de los cambios superficiales que atraviese una persona o cosa, su esencia (que representa los rasgos que los hacen únicos) se mantendrá intacta.

¿Qué pasaría si sólo existiera este cuerpo y no hubiese esa energía que nos mueve a seguir viviendo y a transitar por el mundo?. Sólo sería como una ropa o un recipiente, ya no un ser vivo, puesto que lo esencial no se podría encontrar. Por esta razón el cuerpo es tan importante para cada ser, por esto se ha querido desde tiempos ancestrales protegerlo y por esto se ha buscado y se ha creado una protección que sea tan especial y sagrada, tal como lo es él. De esta manera el ser humano ha ido buscando el método más cuidadoso y acorde con nuestro cuerpo y lo ha protegido con el textil, mostrando a la vez parte de la identidad de cada criatura en el tejido, de tal forma que alcanza un valor similar al cuerpo, como en aquellos tiempos ancestrales cuando las cosas esenciales valían más que las cosas superficiales. Por todo esto se ha valorizado tanto al cuerpo y al tejido que lo protege, porque ha sido el cuerpo nuestro recipiente para poder habitar en este mundo, mientras alberga y protege nuestra esencia, la cual deja estampada la huella de quienes somos esencialmente en nuestro cuerpo, en nuestra piel, y en nuestro tejido, allí queda el testimonio de quienes somos, ya que al contemplar la piel o el cuerpo de una persona, nos damos cuenta de cómo es, nos va contando parte de su historia, tal como lo hace cada textil al contarnos la historia de una cultura. Ambos tienen cicatrices y marcas del paso del tiempo, ambos tienen similitudes que nos hacen pensar que quizás fueron creados para fusionarse, y ambos también son herramientas para caminar por el mundo, hablando silenciosamente de que somos y de cómo somos.

En este caso el textil pasa a ser un cuerpo que tiene similitudes con el cuerpo humano material, en donde lo esencial del tejido y de la figura humana tiene mayor trascendencia, así estos dos conceptos se fusionan y colaboran para

proteger lo esencial que nos da la vida, puesto que es por esta razón que el cuerpo y el textil ha tenido un valor sagrado en tiempos ancestrales, pero ese valor se ha perdido, ya que actualmente lo esencial ya no es lo más importante, y el cuerpo y el textil ha pasado de ser protección a restringir, poniéndonos trabas para mostrarnos y expresarnos en concordancia con lo que somos esencialmente.

## **Cuerpo y lugar**

"El lugar parece algo importante y difícil de captar, porque se nos presenta bajo la apariencia de la materia y de la forma, y también porque el cambio de lugar de lo desplazado se produce en un cuerpo continente en reposo; pues parece posible que haya un intervalo extenso que sea distinto que las magnitudes en movimiento. El aire, que parece incorpóreo, contribuye también a esta creencia. Pues no sólo los límites del recipiente parecen ser el lugar, sino también lo que está entre ellos, que es considerado como un vacío. Pero, así como el recipiente es un lugar transportable, el lugar es un recipiente no-trasladable. Por eso, cuando algo, que se mueve y cambia, está dentro de otra cosa en movimiento, como la barca en un río, la función de lo que contiene es más bien la de un recipiente que la de un lugar. El lugar, en cambio, quiere ser inmóvil, por eso el lugar es más bien el río total, porque como totalidad es inmóvil. Por consiguiente, el lugar de una cosa es el primer límite inmóvil de lo que la contiene."<sup>3</sup>

Si nos damos cuenta del comportamiento que tiene nuestro cuerpo en los diferentes contextos, ambientes, etc. veremos que éste se mueve y actúa diferente según el lugar en que se encuentre, por ejemplo, en la ciudad vemos que los cuerpos están en constante movimiento y velocidad, en cambio en la playa

---

<sup>3</sup> Aristóteles, Física, 208a-213a. Gredos, Madrid 1995, p.234-241.

podemos ver que el comportamiento es totalmente diferente, podemos ver estos cuerpos en reposo, los cuales tienen una actitud de contemplación y ensimismamiento. Por el sólo hecho de cambiar de lugar estos cuerpos cambian su actitud y también su postura.

Como gran parte de mi vida he vivido en San Antonio, me ha quedado la imagen y el recuerdo de esos cuerpos en reposo a la orilla de la playa, y que al cambiar de ambiente y lugar por venir a vivir a Santiago, me revelaron el cambio de su comportamiento, pues me percaté que por el mero hecho de cambiar de lugar el cuerpo actúa de una forma distinta.

Si bien el cuerpo ocupa un espacio o un lugar en un contexto determinado, nuestro físico también es un espacio, que estamos ocupando como un recipiente, el cual contiene nuestro ser, nuestra alma o esencia. Este recipiente ha sido criticado y debe seguir las normas que nos impone la sociedad. Y en unos de los contextos donde es todavía aún más criticado es en la playa, allí he presenciado muchas veces como las personas critican a otra por estar muy gorda, o muy delgada, o por tener estrías o celulitis, etc. Es en este espacio donde se muestra al cuerpo tal cual es, donde el textil no nos puede proteger, cubrir o tapar lo que incluso no queremos mostrar, donde éste se ve expuesto y se hace frágil, ya que los seres humanos se sienten con derecho para opinar y criticar los otros cuerpos.

Si hacemos un breve viaje al pasado podremos ver de alguna manera que el cuerpo siempre fue una construcción social, cultural e histórica. En la Antigua Grecia, el cuerpo respondía a cánones de belleza apolíneos, donde la proporción era relevante para diferenciar a las personas por clases sociales. De alguna manera, lo superficial se convirtió en lo más importante, y en el caso de la Edad Media el color blanco de la piel era un atributo exclusivo de la nobleza y de la aristocracia, esto dio pie al racismo y a la marginación de las personas de piel más oscura.

"Este tipo de control social y étnico también ejerció una importante presión simbólica a la hora de que se establecieran las medidas corporales, ya que a partir del siglo xv, en un intento de perfeccionamiento, el contorno corporal se transformó en objeto de medición, en una interrelación de secciones áureas. Una idea matemática que no sólo modificó la concepción del cuerpo, sino que además constituyó uno de los ejes políticos de la sociedad occidental de la época, a tal punto que el ser humano creyó ser el centro del universo. Al mismo tiempo que resurgía la fisonomía de un cuerpo perfecto, en el ámbito urbano renacía un claro interés por exhibir una figura exultante de belleza y sensualidad, por consiguiente, el vestuario destinado hasta ese momento a disimular las formas corporales adaptó sus diseños en favor de este nuevo objeto de erotismo."<sup>4</sup>

Es así que desde aquellos tiempos se viene construyendo una visión del cuerpo superficial, con cánones que nos impone la sociedad, y de esta manera la persona se va poniendo trabas debido a todas estas exigencias hacia su cuerpo, en donde lo superficial, reitero, tiene más valor que lo esencial.

En la actualidad se lucha contra tales cánones de belleza, pero aún existe ese conflicto del interior y el exterior, tanto así que podemos mostrar una apariencia externa y ser diametralmente distintos en nuestro interior, de este modo el cuerpo nos puede impedir ser lo que verdaderamente somos, proyectando de nosotros una imagen distorsionada y en desacuerdo con nuestro ser esencial. De esta forma, el cuerpo pasó de ser algo sagrado que nos unía con nuestro interior, a ser un obstáculo, una manera de restringirnos que nos encarcela. Y bien sabemos que la responsabilidad recae en nuestra sociedad y en nosotros mismos, ya que exigimos que las personas se muestren exteriormente de una determinada forma, y si esto no es así la persona es rechazada, y muchas veces no nos damos el tiempo de conocerla en su interior. Por todo esto habitualmente los seres humanos se preocupan de verse bien, de tener un físico excelente, una ropa que cumpla

---

<sup>4</sup> Martínez S., La piel como superficie simbólica, España, 2011

con las normas sociales con el fin de ser aceptado, postergando y hasta olvidando a nuestra alma.

Hoy en día nos podemos encontrar con la prevalencia de la idea platónica sobre el cuerpo humano. Ésta nos dice que el cuerpo es un estorbo para el alma. donde ella está encarcelada, impidiéndole la visión de las ideas superiores y sublimes.

## **CAPÍTULO 3**

### **EL TEXTIL EN EL MUNDO DEL ARTE**

#### **Relaciones con la artesanía y el arte contemporáneo**

Si bien sabemos que el textil ha sido producido desde tiempos ancestrales, éste siempre se ha visto como un acto relacionado con la artesanía, ya que ha estado inserto en la vida cotidiana de las personas, no como las bellas artes, las cuales siempre fueron catalogadas de esa forma, como por ejemplo: la pintura, la escultura, el dibujo, etc.

De algún modo se ha creado una nueva rama dentro de las artes, que es el arte textil, que ha sido muy difícil que se considere como arte debido a que se ha catalogado como artesanía. Sin embargo, si ha existido un movimiento que se ha preocupado por innovar, rescatar el acto ancestral y experimentar fuera de la utilidad industrial, esto es llamado Movimiento de Arte Textil o Arte de Fibra que se sitúa temporalmente entre 1.960 y 1.980, y que surge con la Bienal de Lausanne inaugurada en 1.962.

Así, el arte textil se fue posicionando dentro del mundo del arte, construyendo un lenguaje propio, usando las diferentes técnicas textiles de maneras inusuales, además de experimentar con otros materiales que no fueran fibras, como el papel, el plástico, el alambre, etc.

La Bienal de Lausanne fue una vitrina y una forma de lanzar al mundo del arte a artistas provenientes del mundo de las artes aplicadas, cuyo objetivo era experimentar con el material textil. Fue la única bienal dedicada exclusivamente al textil y obtuvo un gran reconocimiento a nivel internacional. Después de su clausura en 1.987 no se volvió a organizar ninguna otra exposición periódica de estas características hasta que en el año 2.000 la artista colombiana Pilar Tobón propuso al Museo de Arte Latinoamericano de la Florida, Miami, organizar la "I Bienal Internacional de la Organización de Mujeres en el Arte Textil", que llevó por título "Renacer Precolombino 2000". Al igual que ocurrió con la Bienal de Lausanne y con otras bienales de arte actuales, también ésta se plantea de forma internacional y con un tema distinto cada año. Así, la II Bienal llevó por título Entretejidos, fibra y metal 2.002 y se presentó en el Ara Gallery Cultural Center de Miami. Para la siguiente edición, la del año 2.004, se decidió que en lo sucesivo la convocatoria se realizara en diferentes países de Latinoamérica.

"En la actualidad una labor textil dependiendo de donde y quién lo presente se considerará arte o artesanía, ya que en el arte se utilizan todo tipo de técnicas y materiales. La diferencia ya no estriba únicamente en que los objetos en sí tengan una mayor calidad plástica y estética y que, por ello, unos se presenten bajo el nombre de "arte" y otros de "artesanía". Si antes se diferenciaban por su uso y materiales, ahora se diferencian por el contexto y por el sentido o propósito asignado a la categoría de cosas de ese contexto y por su relación con el tipo de trabajo que aparece en este contexto, es decir, con otras obras."<sup>5</sup>

En los años 70 hubo varias exposiciones sobre el arte textil, cuestionando si era realmente arte o artesanía, críticos, galeristas se fijaron en éstas. Una de las artistas que tuvo mayor proyección internacional fue Magdalena Abakanowicz, donde los Abakans fueron unas de sus primeras piezas y que se hicieron conocidas con ella. Esta obra está realizada con fibras naturales que la artista teje y cose de un gran tamaño, donde lo especial de la obra es la textura del material,

---

<sup>5</sup> Larrea I., El significado de la creación de los tejidos en la obra de mujeres artistas (Tesis doctoral), 2007

la sensualidad de la fibra, la tensión que se genera entre el gran volumen y el peso de la obra. Asimismo, va experimentando con las texturas que a la vez crean efectos de luces y sombras.



Magdalena Abakanowicz

Abakan Round,

1969/1972, tejido de sisal

300 x 300 x 350 cm,

Así vemos como a través del trabajo de las artistas textiles participantes de la Bienal de Lausanne en los años sesenta, los artistas se fijaron en la utilización del

tejido como una herramienta de expresión artística, esto influyo y enriqueció el uso artístico de los creadores del textil.

Toshiko Horiuchi actualmente es considerada como la artista japonesa líder en fibras y de las pocas que trabaja con tejidos y ganchillo. Su trabajo fue una parte muy importante de la nueva ola del arte de fibra que ocurrió en la década de los 70, y fue uno de los varios artistas japoneses en hacer una profunda impresión en el medio. Su trabajo se caracteriza por la creación de entornos de gran tamaño y de textiles interactivos que funcionan como exploraciones imaginativas, vibrantes de colores y formas.



"Gift: Unknown Pocket 2" Toshiko Horiuchi, 2009

Uno de los artistas que trabaja con materiales inusuales dentro del arte textil, que no está relacionado con el arte de fibra es el escultor El Anatsui, quien trabaja con madera, arcilla, metal y (más recientemente) con tapas de metal de botellas de licor, realizando miles de piezas pequeñas que el artista “cose”, creando

majestuosas y gigantescas telas. Por su brillo, al observador se le antojan lujosas, como si imitasen una vestimenta dorada de un rey o la malla de armadura de algún guerrero del medievo. El efecto es sorprendente a medida que se aproxima la mirada y se descubre que están hechas con objetos cotidianos.



El Anatsui, “La piel de la Tierra” (2007)

El artista brasileño Ernesto Neto es otro de los artistas referentes del arte textil contemporáneo, realiza sus obras para que puedan ser atravesadas, habitadas, sentidas e incluso, olidas, lo que permite al espectador experimentar su propio cuerpo, sus sentidos y su mente por medio de la obra de arte. El visitante interactúa con las demás personas del público y con el entorno, viéndose inmerso en una fusión de escultura y arquitectura.



Ernesto Neto, Life is a body we are part of -A vida é um corpo do qual fazemos parte, (2012)

En la contemporaneidad crece el número de propuestas que hacen del textil y el ropaje su eje. En ellas se une el pasado, el presente y el futuro. Propuestas innovadoras que plantean un retorno a las raíces ancestrales influidas por tendencias plásticas tan diversas como el pop art, el arte conceptual, el arte ecológico, el land art, el neo expresionismo, lo digital, que tienen un fuerte arraigo en lo ancestral y popular. Por tanto, la técnica del textil propicia un arte de fusión que crea continuamente un puente entre el pasado y el presente. Estos lenguajes plásticos parecieran recordarnos que la humanidad está volviendo a ser una civilización donde la presencia de categorías aparentemente superadas como es la creación artesanal vuelve a estar presente en el arte.

## **El tejido en el íntimo mundo femenino**

Así como con la Bauhaus y la Bienal de Lausanne se dio un salto para la investigación y el desarrollo del textil, en los años 70 artistas relacionadas con el feminismo decidieron utilizar el tejido, la costura, el bordado como medio de protesta, tomando esta actividad femenina y que tiene que ver con el entorno de la mujer. De esta manera las técnicas textiles pasaron a tener un protagonismo en el movimiento feminista además de una mayor participación de las mujeres en el arte como nunca había existido.

"En este contexto la labor textil puede usarse de forma irónica, de denuncia al rol de la mujer, como recuperación de lo femenino, como forma de presentar lo cotidiano y el mundo familiar, de oposición a la tradición en el arte, etc. Este período será un momento de suma importancia para el uso ideológico y conceptual de los elementos del entorno textil por parte de artistas que no siempre presentan una orientación feminista. El entorno de lo textil se asentará como un contexto más de medios, técnicas y temas para la representación en el arte, que como veremos, aparece en primer lugar asociado a la mujer o a la sensibilidad femenina."<sup>6</sup>

Se trata de una enseñanza transmitida de generación en generación y diversificada a lo largo del tiempo en prácticas como el bordado, la costura y variadas técnicas, que remiten fundamentalmente a las mujeres, protagonistas indiscutidas de una herencia que continúa vigente, viva y vibrante, en donde ellas tramam sus historias y relatan, con la misma pasión con que una mujer le enseña a otra, los secretos de las técnicas textiles; y el porqué de la elección de estos materiales como protagonistas privilegiados para gestar y plasmar obras de gran valor técnico y conceptual. Las mujeres son quienes tejen la identidad de sus culturas en una práctica, mayoritariamente vinculada a las féminas.

---

<sup>6</sup> Larrea I., El significado de la creación de los tejidos en la obra de mujeres artistas (Tesis doctoral), 2007, p.257

El tejido no se enseña en academias o espacios institucionales, sino que remite al ámbito doméstico. Tejer se aprende en casa, desde la experiencia de otras mujeres que mantienen viva la herencia reproduciendo y transmitiendo el mismo gesto. Lo textil tiene que ver con lo doméstico, con lo cotidiano, con mirar hacia dentro. El tejer se ha visto como un acto casi natural de la mujer y a la vez es un acto íntimo, ritual y personal.

“Las relaciones inherentes entre el textil y la mujer serán causantes de las connotaciones que indefectiblemente tiene el medio, de tal manera que ha sido utilizado profusamente por artistas que lo emplean con claras reivindicaciones feministas, dado que es una técnica que no pertenece a la educación masculina y ha sido fuertemente significado como elemento discriminatorio femenino a lo largo de la Historia.”<sup>7</sup> Es irónico como las artistas se han apropiado de un acto que en la historia ha sido visto como discriminatorio para la mujeres, y han dado vuelta esto para hacer propio y aprovechar esta disciplina para darle un valor diferente a favor de las mujeres

Este acto como se menciona anteriormente se ha visto como algo propio y natural de la mujer, y es así que muchas artistas feministas han tomado estas técnicas textiles para que las mujeres tomen más fuerza dentro del arte, y así a partir de estas técnicas como el tejido, el bordado, la costura y confección, ir enlazando temas feministas, retomando así este acto propio de la vida de la mujer, el cual pasó de estar en lo íntimo del hogar a estar en galerías, museos, etc., en donde este acto se hace público, y de esta manera podemos ver como esta disciplina que se está dando en el arte, entra en discusión con lo cotidiano, lo íntimo, lo privado y lo público.

---

<sup>7</sup> De La Colina Tejada, L, El empleo del textil en el arte: aproximaciones a una taxonomía (Tesis doctoral), 2012, p.186

### **La obra en relación al tejido**

Mi proceso creativo ha significado una búsqueda de materiales y técnicas, los cuales llevé a la escultura, y así encontré la técnica del tejido, primero tejiendo con crochet utilizando hilo encerado, y este trabajo tenía como tema el dibujo, de esta manera me dí cuenta de que utilizando el tejido estaba dibujando y achurando tridimensionalmente.



Figuras de vidrio, tejidas a crochet con hilo encerado negro, 2014

Avanzando en mi proceso el tejido seguía siempre latente y se mantenía la inquietud de continuar con esta disciplina, y fue así que me introduje en el arte textil y decidí también seguir con prendas de vestir, lo cual tenía relación con las costuras y la confección. Asimismo, experimenté con el cochayuyo, del cual fui usando sólo las hojas y anudándolo con mis manos, como una forma de tejer. El tema de esta obra tenía relación con que esta prenda era un abrigo, el cual me podía cobijar dentro de la ciudad, acercándome misteriosamente a mi ciudad natal.



Abriego tejido de cochayuyos, 2016

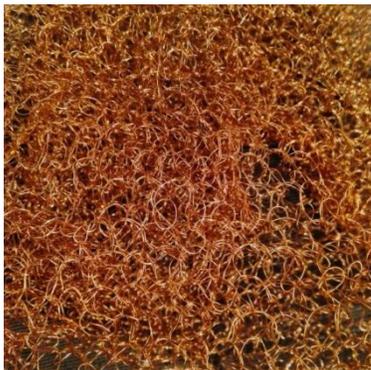
200 x 70 x 40 cm.

Siguiendo con las prendas de vestir y con el tema del corte y confección realicé un vestido tejido a crochet con alambre de cobre, y el tema de la ausencia surge en este trabajo, y con ese material continuaría mis próximos trabajos.



Vestido tejido a crochet con alambre e hilo de cobre, 2017

70 x 50 x 20



Detalle tejido del vestido

Dejando de lado las prendas de vestir, realicé diversos trabajos que tenían relación con el movimiento del mar, pero también se relacionaban con la tela misma, ya que todos esos pliegues y curvas que se formaban hacían pensar en una tela tejida en alambre de cobre.



Manto con volumen, tejido en telar con alambre de cobre, movimiento del mar,  
2017

150 x 100 x 70 cm.



Tejido en telar con alambre de cobre, 2017

200 x 200 x 100 cm.



Manto tejido en telar con alambre de cobre, 2017

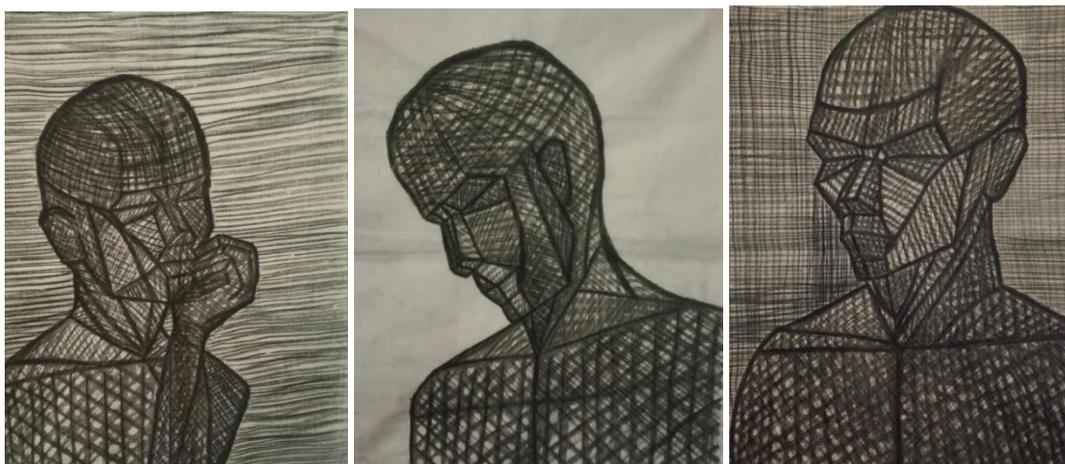
200 x 100 x 80

Más adelante fui incorporando el tejido en diferentes trabajos que no estaban relacionados con la escultura, y fue aquí donde encontré el significado y el valor que tenía el tejido, y de esta manera decidí ocuparlo en relación al cuerpo, en un trabajo performático en el que fui tejiendo con mis manos un habitáculo, en donde me podía resguardar y cubrir mi propio cuerpo.



Performance, 2017

A partir de este trabajo escultórico los personajes que iba realizando los llevé al dibujo, y haciendo un análisis mayor de la obra, me apropié de estos personajes, que ya son parte de mi creación.



Dibujo con tinta china y carboncillo en tela, 2017

40 x 50 cm.



Dibujo con tinta china, carboncillo y papel en tela, 2017

50 x 50 cm.



Dibujo con tinta china y bordado con hilo negro en tela

100 x 70 cm.

Así, mi obra toma al cuerpo como referencia y al tejido como su protección, tal como si fuera una armadura, y en esta trama va quedando la huella e identidad de cada persona que fue cubierta por el tejido, de este modo se conserva el rastro que dejó el cuerpo que ya no está, y sólo queda la caparazón, la parte superficial, y se intuye la ausencia del cuerpo, de un ser, y a su vez también se percibe la identidad de la persona, ya que podemos ver cómo era ésta gracias a la huella que dejó, pudiendo saber si era hombre o mujer, como era su cuerpo, y cuál era su postura. En cierto sentido también podemos percibir que este tejido está encarcelando al ser al igual que el cuerpo, está prisionero de la piel que no nos deja ser libres, impidiéndonos acceder a eso que somos esencialmente.

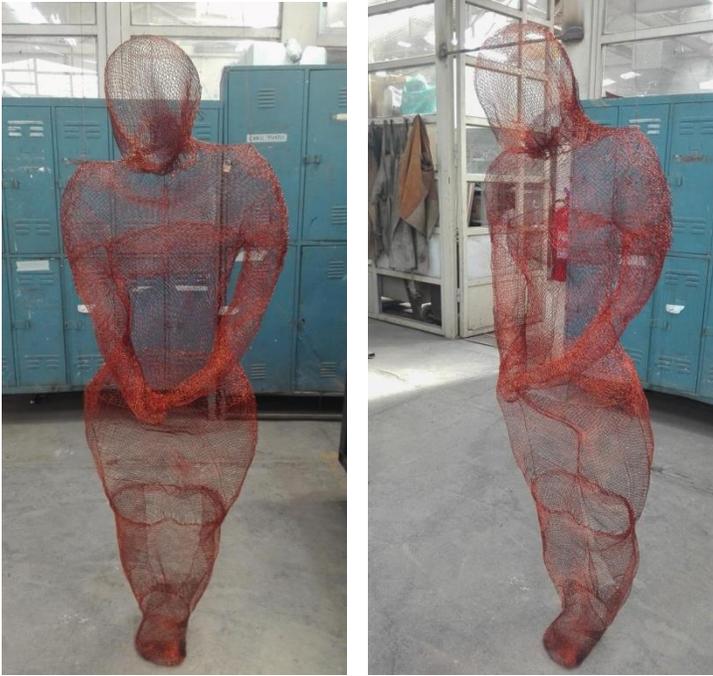


Figura humana, tejido en telar con alambre de cobre, 2017, 160 x 60 x 40

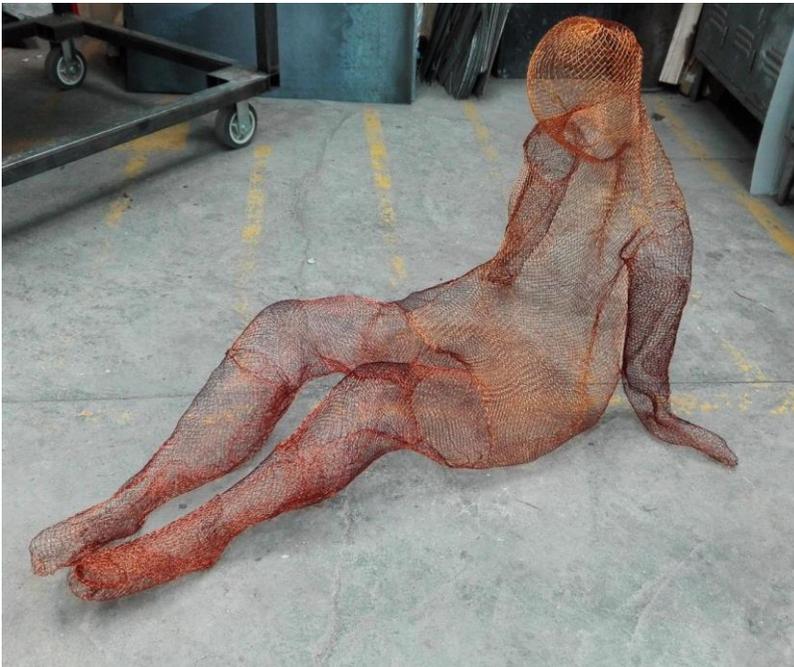
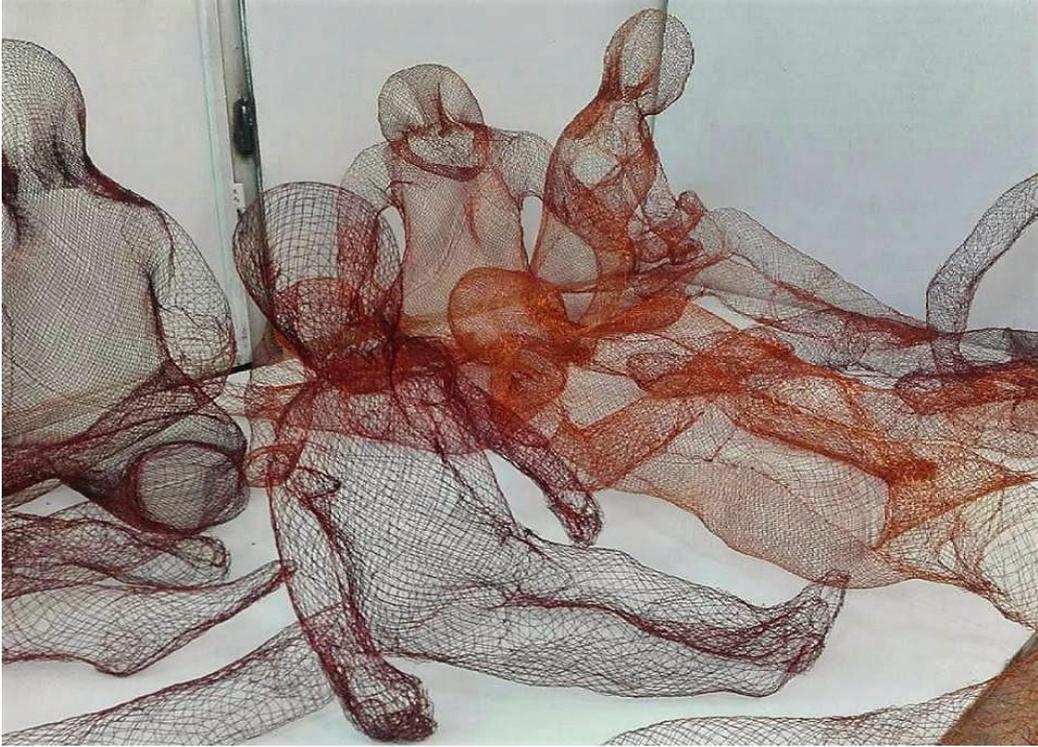


Figura humana, tejido en telar con alambre de cobre, 2017, 165 x 60 x 40





El ojo recorre la figura, un cuerpo, un ser  
Un cuerpo en descanso, esperando, melancólico  
la mirada al piso delata la ausencia  
la ausencia de un ser, la falta de alguien  
sólo veo la coraza del cuerpo  
del cuerpo que estuvo ahí en ese tejido,  
la identidad de este ser queda plasmada en este textil  
la huella que dejó al ser protegido, cubierto, encarcelado por este tejido  
aquel cuerpo que nos protegió nos resguardó,  
que fue nuestra casa, nuestro instrumento para vivir  
¿qué hago si no está el tejido, el cuerpo?

¿si me desprendo de él ?, ¿qué es lo que queda?  
no sé si lo correcto sea hablar del alma ni de la esencia  
¿cómo puedo nombrar eso tan frágil, vulnerable, eso que realmente somos?  
Como esa sensación cuando te desprendes de esa ropa, ese textil  
y solamente queda tu cuerpo desnudo  
¿qué pasaría si no estuviera ese cuerpo?, ¿cómo nos sentiríamos?  
tal vez nos sentiríamos libres al salir de aquel cuerpo  
que nos está encarcelando  
que nos estuvo encarcelando la vida entera,  
y quizás me equivoqué, pues no nos protegió  
nos estuvo privando de ser como somos en realidad, en esencia  
cuerpo, ser, alma  
y lo veo frágil, y nos restringe  
y a la vez es parte de nosotros,  
parte de mi identidad personal y cultural  
en él dejo mi huella, cuento mi historia a través de este textil  
cuerpo,  
alma,  
esencia  
mas al final somos uno  
un conjunto de tejidos  
el cuerpo es un instrumento para mostrar lo que somos  
para develar nuestra esencia  
nuestra piel, nuestra forma de identificarnos  
exhibiendo nuestro interior al mundo.

Repensar el cuerpo como una conexión  
entre nuestro tejido exterior y con nuestro interior  
y así vamos contando nuestra historia  
tejida, enlazada, hilada.

## **Problemática de la obra**

La hipótesis inicial de este trabajo sostiene que el cuerpo humano es un conjunto de tejidos, cuyo propósito es ser una protección para nuestra alma o esencia, y en él se refleja la historia y el interior del ser humano al cual constituye. A su vez este cuerpo deja su huella en aquel tejido que fue usado como protección a la manera de una armadura y que cuando el cuerpo se ausenta tan sólo resta la caparazón que aquel utilizó.

De esta forma se pretende tener una visión crítica y reflexiva de lo que hoy en día entendemos por cuerpo humano, ya que muchas veces se impone la dicotomía mente-cuerpo, y la esencia del ser humano se extravía al quedar atrapada entre las trabas que nos pone nuestro propio cuerpo. En consecuencia, esta obra permite repensar el cuerpo humano y entenderlo como un tejido interconectado que contiene el alma de cada ser.

Por una parte, vemos que en las culturas ancestrales el cuerpo era sagrado al igual que el tejido, y tenía un valor relevante dentro de la vida de cada ser humano, por esto surge la idea del tejido como algo igualmente sagrado que el cuerpo, ya que cumple el mismo rol protector y al mismo tiempo lleva un sello de identidad.

El cuerpo por aquel entonces era sagrado, porque protegía nuestro interior, por esto se respetaba tanto y exhibía ese enorme valor. Luego con los años la percepción del cuerpo ha cambiado, se ha vuelto algo superficial y ya no proyecta lo que somos esencialmente. A causa de la sociedad en la que vivimos, el cuerpo es más importante que la esencia del ser, ya que se han impuesto tantos cánones y reglas de cómo debemos ser, que nos preocupamos más de eso en lugar de expresar con nuestro exterior lo que somos verdaderamente.

En cierto modo, el cuerpo se convirtió en un tejido que nos limita, que nos pone obstáculos, y de esta forma perdemos la conexión que antes teníamos con nuestro cuerpo y nuestra alma. Por todo esto, se ha retomado la disciplina textil en cierto modo para recuperar esa visión ancestral de la humanidad, al estrechar los vínculos con la vida a través de la recuperación de una arqueología de la cotidianidad, en estos tiempos en los cuales el ser humano cree ser el centro del universo, y en donde las cosas esenciales han perdido su valor.

## **Descripción formal de la obra**

La obra tiene como objetivo revalorizar las técnicas textiles y a la vez retomar ese pensamiento ancestral del cuerpo y el tejido, considerándolos a ambos sagrados y en cierta forma poseedores de un alma o “ánima”.

En este trabajo el tejido en telar ha sido la técnica escogida para llevar a cabo la obra, el material es alambre de cobre. Utilizando esta materialidad y esta técnica se van realizando tejidos de acuerdo a la medida específica de las partes del cuerpo de cada persona, y luego el tejido va cubriendo el cuerpo de ella tomando su forma y su postura corporal, dejando así plasmada su huella. Con mis manos voy ejerciendo presión para que se logre mejor la huella de cada persona, la que de algún modo se siente encarcelada en el tejido. Posteriormente tomo todas las partes de ese cuerpo y las voy uniendo con costuras, como un acto de curación sobre esa caparazón, y ya ausente el cuerpo sólo se percibe el vacío. De esta manera, estoy haciendo referencia y delato la forma en que es visto el cuerpo hoy en día, representando con mi obra una metáfora textil de la desvalorización de la persona y del triunfo de lo superficial.

Desde hace muchos años en diferentes culturas el tejido ha representado la identidad de los pueblos, diferenciándose en la manera de hacerlos, en los símbolos, los colores, y los mensajes que escribían en los textiles. Por esto también he querido tomar el cobre, como material representativo de mi identidad chilena, y además porque Chile es el mayor productor de cobre en el mundo. También he pretendido mostrar la identidad nacional mediante este material, agrupando estas esculturas de manera que se perciba cómo se relacionan estos cuerpos con el medio, lo cual también nos habla de cómo somos, para volver nuevamente a la dicotomía de cuerpo y alma. Además, estos personajes se encuentran en reposo, puesto que quiero mostrar de qué manera los recuerdo, ya que conservo la imagen interior de las personas a la orilla de playa. Por entonces, como cada verano, veía llegar estas personas de Santiago y observaba como sus cuerpos cambiaban completamente de comportamiento, como se relacionaban

entre sí en este nuevo lugar, y como todas estaban aglomeradas, pero separadas por grupos, en actitudes de reposo, de contemplación, ensimismados, pensativos, mientras otros se relacionaban conversando, abrazándose, jugando. En cambio en la capital el cúmulo de gente si es molesto.

Y si he elegido este contexto, como lo mencioné anteriormente, es porque en ese paisaje el cuerpo es más criticado que nunca por no cumplir con los cánones ni con los estereotipos, y donde el cuerpo se desprende de todo lo que lo cubre y lo hace sentir protegido y cómodo.

Quise enfocar la mirada en este espacio donde lo físico es lo más importante, para así comprender el contraste entre la manera en que consideramos al cuerpo en la actualidad respecto de cómo se veía antaño, cuando las culturas ancestrales le daban un valor sagrado, pues era apreciado como el protector de nuestra alma.

El montaje también es importante en la obra, puesto que mi trabajo es sutil y delicado por el hecho de ser tejido, necesita de un fondo y un suelo blanco para que se puedan apreciar mejor las tonalidades, las densidades y los contornos que se producen al estar cada personaje junto al otro, funcionando, interactuando, tal como un dibujo tridimensional en el cual existen achurados más suaves y otros más intensos, dependiendo del modo como se dispongan los personajes en el espacio de acuerdo a la distancia y a la cantidad.

## CONCLUSIÓN

Como hemos podido ver los temas tratados se van entrelazando unos con otros, empezando con el cuerpo y el textil, éstos han estado conectados desde tiempos ancestrales, la cuestión de cuerpo y alma, la protección que ofrece el textil al cuerpo, manteniendo siempre la incertidumbre respecto de eso que se ha llamado esencia, alma o anima.

Repasamos que en tiempos remotos surgió la disyuntiva de lo exterior y lo interior, pasando luego a cuestiones superficiales sobre el cuerpo, y a consideraciones actuales en donde éste pasa a ser considerado como un muro que nos enjaula y nos separa del ser que verdaderamente somos, y que no podemos mostrar en el exterior, a causa de las imposiciones sociales, de los cánones y las reglas.

De alguna manera el textil que ocupamos también está bajo estas normas, pues la identidad de éste ya no representa lo mismo, ya no tiene el mismo valor superior que antes ostentaba. El textil del presente va de la mano con las normas de la sociedad, no está representándonos, más bien, la verdad es que representa una falsa identidad cultural, y sólo sugiere quienes somos realmente y nuestros modos de relacionarnos con el medio.

Sin duda que el textil ha sido importante, y se ha retomado esta disciplina textil que quiere volver a esa visión ancestral de la humanidad, y que aspira a estrechar los vínculos con la vida revalorizando lo cotidiano, en tiempos en los cuales el ser humano continúa creyendo que ocupa el centro del universo, y en donde las cosas esenciales han perdido su valor e interés, como son las cuestiones sobre el alma, la identidad, la cultura, el sentido, etc.

"Finalmente vemos que, a la hora de trasladar sus ideas a las obras, en muchos casos, es importante la acción de tejer o coser, pudiendo llegar a ser utilizada por algunos artistas como un ritual personal o colectivo cuando se tiene en cuenta el

ritmo y la repetición que conlleva el acto en sí y se utiliza para tal fin, dotándolo de ciertos significados. Vemos cómo en estos casos el acto de tejer o coser actúa como una forma de conexión a algo más trascendente, recreando la función del ritual religioso. Otras artistas lo usan simplemente como un modo de concentración en sí mismas que puede sustraerlas de ser conscientes de la realidad externa y del paso objetivo del tiempo, dando el tejido, sin embargo, cuenta del paso de éste y siendo, en ocasiones, este aspecto parte del significado de la obra."<sup>8</sup>

Respecto a mi obra y de acuerdo a todo lo investigado, surge un mayor interés en retomar y recuperar estas disciplinas textiles, aspirando a recobrar la visión de la humanidad que tenían los pueblos ancestrales, y de algún modo recuperar también el pensamiento del cuerpo y del alma, de lo esencial de la existencia; elementos propios de la vida humana, que se han perdido en el transcurso del tiempo, para alcanzar mediante este acto casi ritual un punto íntimo y privado, llevarlo a lo público para que sea entendido tal como es.

Todas estas reflexiones me han llevado a trabajar de cierta forma con las personas, mostrando una visión propia de cómo considero que es la sociedad en la que vivimos actualmente, y las cosas que hemos perdido y que fueron parte de la vida del ser humano, y cómo a través de este acto ancestral del textil, el cual experimenta un proceso de revalorización, podemos hallar indicios de aquellos actos rituales que tienen que ver con nuestro origen, llevándonos incluso a reconstruir los puentes cortados con el pasado, en donde se hayan ocultos los aspectos más esenciales de la vida.

La artista textil Iratxe Larrea dice: "En cuanto a la propia acción de coser o crear los módulos y los tejidos, veo que es importante el ritmo y el tiempo que impone el coser, como tiempo no sólo de concentración y para mí misma, sino como forma

---

<sup>8</sup> Larrea I., El significado de la creación de los tejidos en la obra de mujeres artistas (Tesis doctoral), 2007, P.397

de materializar una energía determinada por la presencia física y mental larga y continua que el acto en sí conlleva."<sup>9</sup>

Creo que todas las tejedoras y tejedores, costureras, bordadoras, etc. deberían tener un real sentimiento hacia estas disciplinas, un especial cuidado y cariño con cada pieza, pues estos procedimientos conllevan mucho tiempo, dedicación y energía. Entregas tu tiempo y energía a eso que vas creando con tus manos, además de ir dejando marcas en ellas, como callos, cortes, dedos ásperos y raspados, dolores de manos y de espalda, que sólo aquellos que se dedican a este oficio comprenderán y sabrán del sacrificio que hace cada tejedora para realizar cada una de sus piezas textiles.

Me parece que en algún sentido en el tejido estamos materializando lo que vamos sintiendo y pensando mientras tejemos, bordamos, etc. En este ritual íntimo de la mujer en el que le damos vida al textil para que acompañe al cuerpo humano represento mi punto de vista respecto del mismo y descubro el contraste entre la visión que tenían nuestros ancestros acerca del cuerpo, un cuerpo sagrado porque protegía nuestra alma y por ello habían creado el tejido para protegerlo a su vez con algo simbólico, hermoso y lleno de significados. Hoy en cambio, las convenciones sociales y la industrialización dictan las modas y las reglas, y nos dicen cómo debemos comportarnos y también cómo debemos lucir en cada ocasión, relegando al textil a una prenda cuyo objetivo no es revelar el interior esencial, sino que cubrir el cuerpo material, porque nuestro sistema social así lo ha impuesto, porque esas son las reglas del juego que la sociedad lamentablemente propicia, concentrándolo todo en la superficialidad, como si únicamente fuésemos un cuerpo vacío, tal como lo represento en mis esculturas, donde sólo queda la caparazón de una persona, en que simplemente se adivina su ausencia.

---

<sup>9</sup> Ibid., Larrea I., P 398

## BIBLIOGRAFÍA

Aristóteles. (1995). *Física*. Madrid: Gredos.

Brugnoli P., Sinclaire C., Hoces de la Guardia S. (2006). *Awakhuni, Tejiendo la historia andina*. Chile. Recuperado el 19/10/2017 de:  
<http://www.precolombino.cl/biblioteca/awakhuni-tejiendo-la-historia-andina/>

De La Colina Tejada, L. (2012). *El empleo del textil en el arte: aproximaciones a una taxonomía* (Tesis doctoral). Madrid. España. UNED

Larrea I. (2007). *El significado de la creación de los tejidos en la obra de mujeres artistas* (Tesis doctoral). Lejona. España. Universidad Del Pais Vasco.

Martínez S. (2011). *La piel como superficie simbólica*. España. S.L. Fondo de cultura economica de España.